

el guachaca

**Armando Uribe,
opinólogo con cerebro:**

Según don Armando, tenemos que dar gracias porque Chile siga siendo una nación, a pesar de todo. Casi no sale de su departamento en Parque Forestal, pero se mantiene al tanto de todo lo que pasa en el país.

ENTREVISTA
2010
BICENTENARIO

“La oligarquía quiere que Chile deje de ser una nación”

Qué hecas presidenciales, qué Transantiago. Don Armando no se queda en pequeñeces. Le preocupa algo más profundo: que nuestros líderes estén regalando el país. Bueno, también dice que la Presi es la encarnación del lugar común.

Armando Uribe fue diplomático de carrera, embajador plenipotenciario de Frei Montalva y de Allende en Pekín y encargado de negocios en Washington; discutió el Tratado de No-Proliferación Nuclear en la ONU; fue profesor de derecho minero en la Chile y La Sorbona; asesoró al Parlamento cuando en 1971 se nacionalizó el cobre, y ganó el Premio Nacional de Literatura 2004. O sea, cacho bastante. Aquí, su diagnóstico de nuestro país a tres años del Bicentenario.

Don Armando, ¿qué podrá celebrar Chile en su cumpleaños 200?

—Que Chile siga siendo una nación, tal como lo quisieron sus fundadores y la mayoría de los gobernadores del período infame, que también quisiera que Chile tuviera una identidad y que los chilenos pasaran a ser un tipo humano propio de este territorio.

¿Eso nomás? ¿No es como el mínimo?

—No, Chile actualmente enfrenta tensiones que no ha tenido antes. Después de la independencia, se creó toda una institucionalidad que tenía por objeto hacer de Chile un país civilizado, en el sentido de los países europeos de la época. Con altos y bajos, esa forma de Estado que quería ser civilizado se mantuvo hasta a mayor ruptura que se ha producido en la República de Chile, el Golpe de Estado de 1973, seguido por la dictadura y luego, desde 1990, por la continuidad del principal legado de Pinochet, la ideología neoliberal capitalista de mercado. Esa ideología se ha

agudizado después de 1990. Ahora el país no es aquel que quería ser civilizado. Ahora acepta las barbaries más grandes.

¿Cómo que?

—El valor supremo para esa neoliberalidad es el lucro, acompañado por su sombra, el éxito. El Antiguo Testamento lo anunciaba al hablar de la adoración del becerro de oro. Los coros valores son inferiores a éste del oro y esto hace que las sociedades consideren que el arte y el espíritu desinteresado que está en la creación se reduce a una búsqueda de grandes éxitos. De ahí la predominancia de la fortitudo cordana, la cual reduce mucho la vida íntima de las personas y de la comunidad. Y esto sucede aquí y en el mundo entero, porque es la primera ideología en la historia que logra cubrir todo el planeta Tierra.

Y eso que una coalición de centro-izquierda ha gobernado por 17 años...

—La Concertación está compuesta de sus sectores dominantes por personas —especialmente gerentes— que, la mayor parte de las veces, son verdaderos apóstatas de las ideas que ellos mismos habían inventado hace 30 o 40 años, cuando querían que el país fuera grande, poder político, económico y financiero. Estados Unidos, iba en ese sentido preciso del neoliberalismo. De esa manera, han aprobado el TLC con Estados Unidos.

Justamente con este TLC muchos sacan pecho. ¿Qué tiene de malo?

—Es un tratado desigual, según el cual los

divergencias importantes que se producen entre Estados Unidos y Chile caen en un tribunal arbitral, es el que Estados Unidos tiene un poder incommensurable para nombrar a sus miembros. Además, Chile se compromete a no valor el capitalismo neoliberal de mercado. O sea, aunque hubiera una reforma constitucional, no podríamos excluir el neoliberalismo sin que Estados Unidos tomara represalias. Y por último, se aplican normas sobre inversiones extranjeras que hablan sólo rechazadas por injustas en Europa y otros países. Hay ventajas tan grandes para los inversionistas norteamericanos como las que se les han reconocido desde antes del TLC a los de la gran minería del cobre.

“LAGOS HIZO TRAMPA”

Una de las grandes rabias de Armando Uribe es la situación del cobre chileno. No se porta que las empresas extranjeras echun mano a a casi dos tercios de la producción del metal colorado, pero pague sólo un décimo de los impuestos que tributa CODECO con apenas un 36% de la producción. Y como es un hombre de a mate tomar, hace años presentó una demanda contra 15 de estas transnacionales, junto con el abogado Pedro Fonck, los renombrados ministros Jaime Alayuga y Orlando Caputo, y el estudiante Miguel Castro. “Es una demanda sobre la base de un artículo llamado de uso público, del Código Civil, que permite iniciar causas a nombre de toda la población. Alegamos que las compañías antes no habían cumplido con sus obligaciones”, explica. Costó que las acogieran los tribunales, y los veredictos se notificaron recién por la prensa. El equipo de paladines del cobre calculó que, entre 1960 y el 2002, las mineras foráneas dejaron de pagarnos unos 16 mil millones de dólares, cifra que se duplicaría incluyendo también desde el 2003 al presente. “Es una suma que habría permitido solucionar los problemas de educación, salud y vivienda”, se enrabia.

¿Cómo va la demanda?

—Avanza lentamente.

¿Por qué será que el Estado no se pone firme para cobrar tanto billete?

—Ha habido una laxitud, o incluso negligencia, de parte de los gobiernos de la Concertación, porque creo que tienen un acuerdo tácito con la oposición de derecha y con el empresariado. Esos tres pilares forman una verdadera nueva oligarquía.

¿Pero qué pueden ganar ellos con no cobrarles?

—No lo sabemos. Pero la excusa que dan es una muy buena relación con Estados Unidos.

¿Y la pillería de los gringos es que se prestan ellos mismos plata y luego se cobran intereses estratosféricos?

—Claro, la mina Disputada era de la Exxon desde los años 70. Las inversiones se hicieron con préstamos que le daba la casa matriz a la agencia local. Entonces, por el pago anual de intereses y de la deuda, aparecía todos los años teniendo pérdidas. Sin embargo, llega el año 2002 y Exxon vende la Disputada a la Angloamerican, un 1.200 millones de dólares. Eso produjo un pequeño escándalo y llevó a que el gobierno transaccionalmente mandara un proyecto de royalty minero, fundamentado en que el Estado chileno, tal como lo dice la Constitución de Pinochet, repitiendo la reforma constitucional del 71, tiene el dominio absoluto, exclusivo, inalienable, imprescriptible de todos los minas, y que puede dar concesiones a particulares, siempre que satisfagan el interés público.

¿Por qué dice que el gobierno hizo trampa?

—Lago se había comprometido en el año 99, en Nueva York, frente al Council of the Americas, la asociación de inversionistas norteamericanos en América Latina, a no variar la situación jurídica de la gran minería

"La oligarquía quiere que Chile deje de ser una nación" (entrevista) [artículo] Romina de la Sotta <y> Christian Stüdemann.

Libros y documentos

AUTORÍA

Uribe, Armando, 1933-2020

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La oligarquía quiere que Chile deje de ser una nación" (entrevista) [artículo] Romina de la Sotta Christian Stüdemann.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile